

"LA PAZ" DE ARISTOFANES

El florecimiento literario de Aristófanes coincidió con la Guerra, del Peloponeso (431-404 a. C.), en cuyo azaroso período se representaron diez de las once comedias que de él se conservan. El haber experimentado durante tantos años las funestas consecuencias de la guerra, unido a su carácter amante del goce y de la tranquilidad ciudadana, nos explica su numerosa producción pacifista y su aborrecimiento cordial a cuanto a la paz se oponía. Debió antojársele insoportable paradoja celebrar las fiestas de la vendimia en su forma normal regocijada, cuando, a consecuencia de la guerra, todo era calamidad y miseria. Por todo lo cual y llevado de su ardiente patriotismo, no dudó anteponer el bien del pueblo y el triunfo de sus ideas políticas, en bien del mismo pueblo, a los peligros de su persona. Más de una vez vió peligrar su vida por este motivo; pero ni aun entonces cejó, sino que con nuevo brío siguió fiel a su lema de que aquella guerra, proseguida con miras egoístas en los de arriba, no llevaba consigo, para el pueblo, más que calamidades. Y en ese tema insistía una y otra vez, en mil formas diversas; pero sus amonestaciones sólo encontraban en el pueblo un eco demasiado momentáneo.

COMEDIAS DE ARGUMENTO PACIFISTA. Tres de sus comedias, *Los Acarnienses*, *La Paz* y *Lisístrata*, tienen como argumento principal único, persuadir la paz a sus conciudadanos. En *Los Caballeros* se persigue el mismo fin, pero indirectamente: atacando a Cleón, partidario decidido y en gran parte responsable de la continuación de la guerra.

Expondremos brevemente la ambientación histórica y el desarrollo argumental de estas cuatro comedias, dedicando capítulo espe-